

Talassio

Rafael LÁZARO

Universidad de Almería
rlazaro@ual.es

Recibido: 18 de noviembre de 2004

Aceptado: 6 de octubre de 2005

RESUMEN

La invocación a *Talassio* en las bodas tiene su origen en la tradición romana de la fundación de la ciudad. Este término se identificó en la literatura latina con el Himeneo de los griegos aunque su campo semántico fue más extenso en los autores latinos, especialmente en Marcial que hace un uso frecuentemente obsceno del mismo. Se trata igualmente de la relación entre la invocación a *Talassio* y la *fescennina iocatio* en Catulo y Sidonio Apolinar.

Palabras clave: *Talassio*. Himeneo. *Versus fescennini*.

LAZARO, R., «*Talassio*», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 26. núm. 1 (2005) 25-34

Talassio

ABSTRACT

The invocation to *Talassio* in the weddings has its roots in the Roman tradition of the founding of city. This term was identified with the Greek Hymenaeus, although it was semantically wider and more specialized in the Latin authors, particularly in Martial, who uses it in licentious way. It is also about the relation between the invocation to *Talassio* and the *fescennina iocatio* in Catullus and Sidonius Apollinaris.

Keywords: *Talassio*. *Hymenaeus*. *Versus fescennini*.

LAZARO, R., «*Talassio*», *Cuad. fil. clás. Estud. lat.*, vol. 26. núm. 1 (2005) 25-34

SUMARIO 1. Introducción. Nacimiento y origen de un término. 2. La identificación de *Talassio* con Himeneo. 3. Himeneo/*Talassio* como sinónimo de boda. 4. Variedad semántica: Exclusiva identificación de *Talassio* con el acto sexual en los autores latinos. 5. Como canto nupcial en competencia con Himeneo. 6. *Talassio* y la *fescennina iocatio*. 7. Referencias bibliográficas.

1. INTRODUCCIÓN. NACIMIENTO Y ORIGEN DE UN TÉRMINO

En el conocido pasaje en que T. Livio cuenta el rapto de las sabinas (I,9,12) durante la celebración de las fiestas Consuales, la invocación del nombre de *Talassio*¹ permitió que una joven de singular belleza fuese preservada para el ilustre personaje de este nombre, por lo que la tradición romana posterior unió semejante invocación al rito de celebración de las bodas. No obstante, la utilización del término en época posterior no manifiesta un tratamiento e interpretación unívoca del mismo ni entre los autores ni en la conciencia de los romanos.

La narración de Tito Livio fue aceptada y seguida por Plutarco, Aurelio Victor y Servio² casi en los mismos términos en que la había contado aquel, contribuyendo con ello al afianzamiento de una tradición romántica de gran arraigo. Otra versión sobre el significado de la palabra nos ha llegado a través de Varrón³ al considerarla como un nombre común sinónimo de *quasillum*, cestillo en el que se depositaba la lana que se había de tejer, símbolo por excelencia de la labor de la mujer romana. Semejante interpretación, que no se encuentra en la literatura posterior, salvo en el texto de las *Moralia*, debe obedecer al reconocimiento de la autoridad de Varrón que así lo especifica en el texto que se cita en la nota anterior. Si el texto de Tito Livio y sus seguidores parte del origen de la interpretación legendaria, el de Varrón aporta un toque de racionalidad a un fenómeno para el que los antiguos romanos no encontraron una explicación definitiva.

Mención aparte merece la interpretación de Servio que entronca la tradición latina recogida por Tito Livio con otra leyenda griega muy similar en la que pudo inspirarse la latina, dada la evidente similitud del lance y el parangón de los personajes protagonistas: *Hymanaeus quidam apud Athenas inter bella saevissima virgines liberavit...hinc etiam apud Romanos Thalassio invocatur* (SERV., *Aen.*, 1., 651), aunque no descarta, a continuación, la identificación con Himeneo, divinidad de los griegos equivalente al *Talassio* de los romanos: *ut alii dicunt deus est nuptiarum*.

Entre los autores modernos, C. Pascal parece haber dilucidado la verdad sobre esta interjección a la vez tradicional y obscena, haciéndola derivar de *Talassius*, nom-

¹ «*Unam longe ante alias specie ac pulchritudine insignem a globo Thalassi cuiusdam raptamferunt...identidem ne quis violaret Thalassio ferri clamitatum; inde nuptiarum hanc vocem factam*». El nombre *Talassio*, o la forma helenizada *Thalassio*, se presenta en los autores latinos declinado unas veces como un tema en consonante nasal, y otras como un tema en -o. En el primer caso encontramos a Varrón (= FEST., 479, 13), Marcial (1, 35, 6-7; 3, 93, 25; 12, 95, 5; pero 12, 42, 4: *Talasse*), *Catalepton* (12, 9; 13, 16), Isidoro (*orig.*, 15, 3, 6) y Sidonio Apolinar (*epist.* 1, 5, 10). En el segundo, Marcial (12, 42, 4), Catulo (61, 134) y T. Livio (1, 9, 12). Es de advertir que los antiguos utilizaron estas distintas formas sin establecer distinción alguna entre ellas y siempre como nombre propio.

² PLUT., *Romulo*, 15: «gritaban que se la llevaban a Talasio»; *Moralia*, 31: «¿O es verdad lo que dicen los historiadores...por el nombre de un personaje llamado Talasio?... ¿Acaso procede del oficio de hilandera?»; *De viris illustribus incerti auctoris*, 2,2: «*Talassio eam duci responsum est*»; SERV., *Aen.*, 1, 651: «*Cum enim in rapto sabinarum...ne ei auferretur ab aliis Thalassionis eam ducis nobilis esse simulavit*».

³ Varrón (=FEST., 479, 13): «*<talas> sionem in nuptiis Varro ait <signum esse lani>fici. Talassionem enim vocabant quasillum qui alio modo appellatur calathus, vas utique lanificiis aptum*».

bre del dios sabino de la virilidad, que la muchedumbre repetía de manera contumaz en el momento en que la joven casada traspasaba el umbral de la casa de su marido.⁴

2. INTRODUCCIÓN. LA IDENTIFICACIÓN DE *TALASSIO* CON HIMENEO

La falta de un conocimiento exacto del origen y significado del término, así como la vigorosa influencia griega, permitió su temprana sustitución por el del dios Himeneo, deidad que entre los griegos presidía las ceremonias nupciales y desempeñaba una función similar a la de *Talassio* según vemos en autores del S. I a. C.

OVID., *met.* 4, 758:

Taedas Hymeneus Amorque praecutiunt

OVID., *met.* 6,424:

... non pronuba Iuno non Hymeneus adest...

CATVLL., 61, 1-5:

*Collis o Helliconii
cultor, Uraniae genus,
qui rapis teneram ad virum
virginem, o Hymenaeae Hymen,
o Hymen Hymenaeae.*

En el mismo epitalamio de Catulo, v. 134 ss., el nombre griego se encuentra junto al latino con idéntico significado contextual de divinidad de las bodas: ... *lubet/ iam servire Talassio...tibi sine serviat io Hymen Hymenaeae*. Y quizá también se refiera a él sin nombrarlo Propercio en 4, 2, 16: *nupsi non comitante deo*. El poema de Catulo, no obstante, sigue una tradición cultural más pronunciadamente helénica con la repetición en numerosas estrofas de la invocación *Hymen Hymenaeae* como dios del matrimonio entre hombre y mujer que descarta otro tipo de relaciones sexuales, en una propuesta moralizante que concuerda con la que más tarde se encuentra en MARC. CAP., *de nuptiis* 1, 1: *sexus concilians et sub amore fidem; o Hymenaeae decens*).

La invocación ritual a la divinidad con el término autóctono *Talassio*, que debe interpretarse como un afianzamiento de la personalidad y tradición romana, vuelve a aparecer en autores a partir de la segunda mitad del S. I d. C. Es el caso de *Catalep-*

⁴ PASCAL, «La legenda», 8-14. No obstante el prestigio de que le rodean sus remotos orígenes y la continuidad de su empleo, no se puede negar que constituía una evocación brutal o del acto sexual o de los órganos sexuales simbolizados, quizá por la misteriosa cista que llevaba el *camillus* a la cabeza del cortejo nupcial. Diversas aportaciones sobre el origen y significado del término pueden verse en W. H. ROSCHER, *Ausführliches Lexicon...* v. 10, col. 16-20 quien se decanta por la creencia de que el nombre es una creación de los historiadores antiguos e investigadores de la historia del primer siglo de la era cristiana sin que nunca existiera como divinidad en la religión romana.

ton. 12, 7-9, parodia de boda entre *Noctuinus* y una botella, en un texto ampliamente estudiado por A. Salvatore⁵:

catal. 12, 7-9:

*Adeste nunc, adeste: ducit, ut decet,
superbus ecce Noctuinus hirneam.
Thalassio, Thalassio, Thalassio.*

El verbo *ducere* tiene su sentido propio en expresiones como *ducere uxorem* o *ducere alicuius filiam in matrimonium*, pero puede alcanzar un valor figurado y grotesco en la unión conyugal con otro objeto, en este caso *hirneam*, una botella que representa al borrachín del suegro al que *Noctuinus* queda unido también al casarse con la hija, como se constata en la primera parte del epigrama. Ejemplos como *PROP.*, 2, 9, 21: *duxistis pocula risu*, o *HOR.*, *carm.* 1, 7, 21: *pocula Lesbii duces sub umbra* confirman este significado jocoso avalado por la atmósfera lingüística de la *fescennina iocatio* y la alteración *ducit...decet* propia del lenguaje sagrado.

También se encuentra en Marcial en la sarcástica narración de una boda entre homosexuales:

MART., 12, 42, 1:

*Barbatus rigido nupsit Callistratus Afro.
Preluxere faces, velarunt flammea vultus
nec tua defuerunt verba, Talasse, tibi.*

El ‘barbado Calistrato’ se convierte en esposa del muy bien dotado Afro (*rigido Afro*) quienes, siguiendo el rito, cubrieron sus rostros con un velo mientras los asistentes a la ceremonia invocaban a la divinidad.

Este mismo autor sólo emplea el término griego en una ocasión en que celebra la boda de su amigo Aulo Pudente con un estilo llamativamente decoroso y respetuoso con el matrimonio:

MART., 4, 13, 2:

*Claudia, Rufe, meo nubit Peregrina Pudenti:
macte esto taedis, o Hymenae, tuis
.....
Candida perpetuo reside, Concordia, lecto
tamque pari semper sit Venus aequa iugo.*

3. HIMENEO/TALASSIO COMO SINÓNIMO DE BODA

Paralelamente a la significación de divinidad invocada en la celebración del matrimonio, el par Himeneo/Talasio se convirtió en sinónimo de boda y/o convivencia matrimonial, en cuyo caso, el uso casi exclusivo del préstamo griego en la literatura

⁵ SALVATORE: *Appendix Vergiliana*, 43 ss.

latina es evidente. Los primeros ejemplos se hallan en Lucrecio, Catulo y muy especialmente en Virgilio.

LVCR., 4, 1251:

et multae steriles hymenaeis ante fuerunt.

CATVLL., 64, 20:

tum Tetis humanos non despexit hymeneos.

CATVLL., 66, 11:

rex, novo auctus hymeneo.

VERG., *Aen.* 4, 621:

hic thalamum invasit natae vetitosque himeneos.

VERG., *Aen.* 7, 555:

talia coniugia et talis celebrent hymeneos.

Pero también en otros autores posteriores como Séneca, Estacio, Valerio Flaco, Silio Itálico o Claudio Claudiano.

OCTAVIA 143:

... tuis ne fieret hymenaeis potens

STAT., *Theb.* 2, 201:

advenisse duci generos primisque hymenaeis

VAL. FL., 8, 259:

quis novus inceptos timor impediit hymenaeos?

SIL., 17, 79:

longe coniugia ac longe Tyrios hymenaeos

CLAVDIAN., *carm. min. app.*: 5, 55:

festos celebrate hymeneos.

En todos los casos mencionados excepto en uno de Catulo, el ahora nombre común se encuentra en plural como sinónimo del acto nupcial o convivencia matrimonial en un marco de moralidad tradicional.

Marcial, más próximo al sentir y a las expresiones populares, recurre al término tradicional romano en el agrio poema dedicado a una vieja ridícula que pretende rehacer su añosa vejez con un nuevo matrimonio:

MART., 3, 93, 23-26:

*Quod si cadaver exigis tuum scalpi
sternatur Orci de triclinio lectus,*

*thalassionem qui tuum decet solus
ustorque taedas praeferat novae nuptae.*

Carcopino⁶ ha pretendido en este caso identificar el nombre común *thalassionem* con el órgano sexual, interpretación que no parece la adecuada si consideramos que se trata de una mujer y que en cualquier caso el sustantivo aludido representaría el miembro viril de una divinidad masculina. Se trata pues, sin duda, de la celebración de una boda con todo el ceremonial que dicho acto conllevaba, expresado, bien es cierto, de manera extremadamente sarcástica

4. VARIEDAD SEMÁNTICA: EXCLUSIVA IDENTIFICACIÓN DE *TALASSIO* CON EL ACTO SEXUAL EN LOS AUTORES LATINOS

De aquí a indicar el acto sexual en sí mismo no había nada más que un pequeño paso que salvaron con total desenvoltura los autores más licenciosos. Ahora ya la invocación a *Talassio* no es exclusiva del amor o acto heterosexual entre marido y mujer como preconizaba Catulo:

CATVLL., 61, 146:

*scimus haec tibi quae licet
sola cognita, sed marito
ista non eadem licent.*

sino que se extiende a ámbitos más impúdicos del acto sexual como la sodomía o la masturbación:

catal. 13, 13-16:

*vel acta puero cum viris convivia
udaeque per somnum nates,
et inscio repente clamatum insuper
Thalassio, Thalassio.*

epigrama que constituye una cáustica invectiva contra un tal Lucio, del que se censura entre otros vicios el *stuprum cum viro*, duramente perseguido en tiempos de Domiciano al establecerse de nuevo la vigencia de la *lex Scantinia* según testimonio de Suetonio (SVET., *Dom.* 8, 3: *...quosdam ex utroque ordine lege Scantinia condemnavit*).

El goce del amor solitario (*thalassionem / indicas manibus libidinosus*), estimulado tras la lectura de literatura licenciosa (*pathicissimos libellos...lege*) queda caricaturizado en la antítesis (*sine femina maritus*) del siguiente epigrama de Marcial:

⁶ CARCOPINO, «Virgiliana», 66.

MART., 12, 95, 4-7:

Musaei pathicissimos libellos

.....
*Instanti lege Rufe; sed puella
 sit tecum tua, ne thalassionem
 indicas manibus libidinosi
 et fias sine femina maritus.*

No existen indicios en la literatura latina del uso de *Hymenaeus* con un significado tan desvergonzado como indican los dos pasajes anteriores, y parece que la más descarnada de las acepciones que acabamos de ver se identifica única y exclusivamente con el término tradicional latino semánticamente más polivalente que el griego.

5. COMO CANTO NUPCIAL EN COMPETENCIA CON HIMENEO

Para completar el proceso semántico de plena identificación entre *Talassio* e *Hymenaeus* no quedaba sino que aquel enriqueciera su significado con el de poema o canto nupcial llamado himeneo entre los griegos. De certificar este hecho da buena cuenta Plutarco al afirmar (*Rom.*, 15) que «desde entonces hasta hoy cantan los romanos en las bodas el *talassio*, igual que los griegos el himeneo».

La tradición según la cual el canto himeneo acompañaba a las recién casadas en su camino hasta la casa del esposo se encuentra por primera vez en la *Iliada*⁷ entre los autores griegos, y entre los romanos, en la *Casina* de Plauto:

PLAUT., *Cas.* 798:

Suavi cantu concelebra omnem hanc plateam hymenaeo.

Con el mismo significado lo encontramos en otros autores posteriores:

TER., *Ad.* 904:

*...cupio; verum hoc mihi mora est
 tibicina et hymenaeum qui cantent.*

CATVLL., 62, 4: *iam veniet virgo iam dicetur hymenaeus.*

muy especialmente en los poetas de la época de Augusto:

OVID., *met.*, 12, 215:

ecce canunt hymenaeon, et ignibus atria fumant

⁷ *Il.*, 18, 493-495: «las novias salían de sus habitaciones y eran acompañadas por la ciudad a la luz de las antorchas encendidas, mientras se oían repetidos cantos de himeneo...»

OVID., *ars* 1, 563:

pars hymenaeae canunt, pars clamant Euhion, euhoie

OVID., *epist.* 12, 137:

ut subito nostras Hymen cantatus ad aures

pero también en Séneca:

SEN., *Tro.* 199:

tritonum ab alto cecinit hymenaeum chorus.

y los autores más tardíos:

APVL., *met.* 4, 33:

cantusque laetus hymenaei.

MART. CAP., 1, 2:

dum crebrius istos hymenaei versiculos cano.

CLAVDIAN., *rapt. Pros.* 2, 230-231:

*...nimbis Hymenaeus hiulcis
intonat, et testes firmant conubia flammae.*

En todos los textos que acabamos de enumerar el canto himeneo es definido como dulce, melodioso y alegre, entonado individualmente o mediante un coro, bastante alejado de la brusca imprecación fescenina que parece representar la invocación a *Talassio*

Es Marcial, de nuevo, el que introduce el término como sinónimo latino de canto himeneo sazonado con un lenguaje próximo a la obscenidad:

MART., 1, 35, 6-7:

*quid si me iubeas thalassionem
verbis dicere non thalassionis.*

Una posible interpretación en este caso de *thalassio* como órgano sexual, debe ser descartada, a mi entender, por la misma aclaración del poeta unos versos más abajo:

*lex haec carminibus data est iocosis
ne possint, nisi pruriant, iuvare.*

Se trata de componer un poema según las leyes propias del género usando de las licencias y léxico que le es propio sin cuyos requisitos quedaría desvirtuado. Por esta razón, la expresión *carminibus iocosis* ha de entenderse como un subgénero literario emparentado con los versos *fescennini* que como matiza Escalígero⁸ son *...ioci petulantiores quae ab antiquis fescennina carmina dicebantur... quae non lascivia solum, sed subturpicula quoque.*

⁸ SCALIGER, l. 3, cap. 101, p. 150.

6. TALASSIO Y LA *FESCENNINA IOCATIO*

Precisamente consustancial con los versos fescenininos hay que interpretar la invocación a *Talassio* en Catulo:

CATULL., 61, 125-126, 131-134:

*ne diu taceat procax
fescennina iocatio*

.....
*da nuces pueris, iners
concupine, satis diu
lusisti nucibus: lubet
iam servire Talassio.*

en el epitalamio 61, especialmente entre los versos 126-156, en los que, prescindiendo de la imitación de los modelos griegos que acompañan la mayor parte del poema y los versos intercalares en que se invoca repetidamente a Himeneo, se mencionan también costumbres romanas tocantes a las bodas como el pueril juego de las nueces, símbolo del paso de la infancia a la edad adulta⁹, que constituyen una verdadera evocación de la agitación fesceninina que las acompañaba.

Esa misma estrecha relación ofrece el epigrama 13 de *Catalepton*, en el que se han reconocido influencias evidentes de Catulo, con la invocación *Thalassio*, *Thalassio* en el verso 16 en medio del ritual festivo (*ad feriatos fascinos* en el verso 20) dedicado a la diosa Cotito, diosa de la impudicia, durante el cual la representación del *phallus* era portado con una cierta solemnidad¹⁰.

Pero no se pierde en el género epigramático y festivo el nexo entre la invocación a *Talassio* y la *fescennina iocatio*. Cinco siglos después de Catulo, el obispo de Clermon, Sidonio Apolinar, recogía todavía en su carta a Herennio la identificación de *Talassio* con la ceremonia nupcial y el género fesceninino con motivo de las fiestas organizadas por el matrimonio entre la hija del emperador y el noble Ricimer.

SIDON. 1, 5, 10:

vix per omnia theatra.. fora.. Thalassio fescenninus explicaretur.

como un arraigado testimonio incluso en la primitiva cultura cristiana de la festiva tradición con la que los romanos celebraban sus bodas.

⁹ Dejar de jugar a las nueces, como en nuestra infancia a las canicas, significaba el abandono de la inocencia y el paso a la edad adulta según se recoge expresamente en autores latinos. PERS., 1, 10: ... *nucibus facimus quaecumque relictis*; MART., 5,84,1: *Iam tristis nucibus puer relictis*.

¹⁰ Horacio habla de las fiestas de Cotito como fiestas del desenfreno libidinoso: *epod.* 17, 56-57: ... *Cotyrtia / vulgata, sacrum liberi Cupidinis*.

En conclusión, *Talassio*, dios de la virilidad y fecundidad de origen sabino, se identificó en los autores latinos con el Himeneo de los griegos, adaptando parcialmente su campo semántico al de éste, pero manteniendo una peculiar relación de connivencia popular que le llevó en determinados autores y géneros a constituirse en expresión obscena de profundo arraigo relacionada con el órgano o con el acto sexual cualquiera que fuere su práctica. Como grito de conjuro se incorporó desde muy pronto al ritual fescenino, durante la celebración de las bodas, en uno de los momentos clave en la vida del hombre, junto con el nacimiento y la muerte, donde los gestos e insinuaciones desempeñan el papel de estímulo para la reproducción humana como función impulsada por la divinidad en el primitivo animismo.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARCOPINO, J., 1922, «Virgiliana. I, A propos du Catalepton», *RPh* XLVI, 156-184.
- ERNOUT, A.- MEILLET, A., 1967, *Dictionnaire étymologique de la langue latine: histoire des mots*, Paris, Klincksieck.
- PASCAL, C., 1903, «La leggenda del ratto delle Sabine», en *Fatti e leggende di Roma antica*, Roma.
- PAULY-WISSOWA- KROLL, 1960, *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft, Neue Bearbeitung...*, II, 8, col. 2064-2065.
- ROSCHER, W.H., 1977-1978, *Ausführliches Lexicon der griechischen und römischen Mythologie*, New York Hildesheim, Georg Olms.
- SALVATORE, A., 1963, *Epigrammata et Priapea*, Napoli, Libreria Scientifica Editrice.
- SCALIGER, J. C., 1561, *Poetices libri septem*, Lyon, Apud Antonium Vincentium. (Stuttgart, Bad Cannstatt 1987).